

Escenas que duelen. El adolescente con discapacidad motriz en escena siniestra.

Por María Laura Pereira *

Resumen

En el presente trabajo se indaga sobre un fenómeno acontecido durante los años 2013 – 2019 en el espacio teatral que la autora coordina desde el año 2008, llamado “ReAnimArte” en el Instituto VITRA¹.

Ha resultado notorio que los actores evidencian mayor preferencia y plasticidad para trabajar obras donde se despliega un drama o terror, y se juegan personajes y ambientes con tintes siniestros. Por ejemplo, en el año 2013, se representó la muestra teatral “El Joven Frankenstein”², donde los juegos escénicos se sucedían en ambientes médicos, de laboratorio, casonas siniestras, y cementerios. A partir de esta dramatización, el número de postulantes para el taller se duplicó, al igual que la demanda para realizar muestras vinculadas al género del terror.

De este modo, el interrogante que se plantea en el presente trabajo refiere a ¿Qué lleva a estos adolescentes a preferir conectarse con lo mortífero y con una estética que espanta? Si bien es cierto, que la mayoría de los jóvenes con o sin discapacidad manifiestan particular interés por el terror, se infiere que en los adolescentes con discapacidad motriz, la elección va más allá del gusto; se considera que en los personajes y escenas dramáticas y terroríficas, algo retorna de las escenas vividas tempranamente.

Palabras clave

Discapacidad Motriz, Teatro, Estética, Desvalimiento Psíquico.

*Lic. en Psicología con formación en Psicodrama Psicoanalítico. Especializada en Clínica Psicoanalítica de Niños y Adolescentes (ASAPPYA) y con formación en Discapacidad Motriz. Coordinadora del Taller de Teatro “Reanimarte” y miembro del E.O.E. en Instituto VITRA (C.A.B.A). Miembro del Equipo Interdisciplinario en el Centro de Salud Mental “Dr. Alfredo Dupuy”. E-mail: mlpereira.psico@yahoo.com

¹ “VITRA. Vivienda, Trabajo y Capacitación para las Personas con Discapacidad”. Institución escolar: Niveles Primario, Secundario y Formación Integral y Capacitación Laboral. El taller está destinado a jóvenes y adolescentes con Discapacidad Motriz y Multidiscapacidad, abarcando el Nivel Secundario y la Formación Integral y Capacitación Laboral.

² Adaptación de la película cómica estadounidense de 1974 dirigida por Mel Brooks. Es una parodia del cine de terror, en particular de las adaptaciones cinematográficas de la novela de Mary Shelley, Frankenstein. http://es.wikipedia.org/wiki/Young_Frankenstein

Abstract

This work investigates a phenomenon that took place during the years 2013 - 2019 in the theater space that the author has coordinated since 2008, called "ReAnimArte" at the VITRA³ Institute.

It has been noted that the actors show greater preference and plasticity to work plays where a drama or terror unfolds, and characters and atmospheres with sinister overtones are played. For example, in 2013, the theatrical piece "The Young Frankenstein"⁴ was performed, where the scenes were held in medical stages, laboratory settings, sinister houses, and cemeteries.

From this production, the theatrical group doubled its number of applicants and horror performances were the favorite ones to play.

In this way, this work's main question refers to what leads these teenagers to prefer linking the deadly and a frightening aesthetic? Although, it is true that most of young people with or without disabilities express a particular interest in horror, teenagers with motor disabilities' choice goes beyond taste; so, it seems something returns from the early childhood in the characters and dramatic and terrifying scenes played.

Key words

Motor Disability, Dramatic Arts, Aesthetics, Psychic Vulnerability.

La clínica de las patologías neurológicas tempranas nos lleva a hablar de complejidades en el cuerpo y en la constitución del psiquismo (Cantis, J., 2012). Nos encontramos con niños y adolescentes que entraron al mundo marcados por el riesgo de muerte, habiendo necesitado la puesta en marcha de intervenciones médicas de todo tipo a fin de lograr la sobrevivencia del individuo. Estas situaciones generan un dolor físico, en tanto, magnitud irrupiente que arrasa la barrera antiestímulo, que deja una fijación duradera, e implica una fuerte intrusión a un Yo en vías de conformación (Cantis, J., 2012). Así, el infante queda en un estado de vulnerabilidad, de un doble desvalimiento: físico y psíquico (Cantis, J., 2001).

El desequilibrio que se produce es interior-exterior, dejando al individuo a merced de una desvitalización anímica. El estado de vulnerabilidad psíquica refiere a un drenaje libidinal, el cual tiene una doble función: por un lado, frenar el trauma, y por el otro, perpetuarlo (Cantis, J., 2008). Este mecanismo entra en escena

³ "VITRA". Initials for: House, Work and Training for People with Disabilities. School Institution: Primary, High School and Integrationist and Job Training Levels. The theatrical group aims teenagers with Motor Disabilities and Multiple Disabilities, covering the High School and Integrationist and Job Training Education.

⁴ Adaptation of the 1974 American comedy horror film directed by Mel Brooks. It is a parody of the classic horror film genre, in particular the various film adaptations of Mary Shelley's 1818 novel Frankenstein.

https://en.wikipedia.org/wiki/Young_Frankenstein

mediante los estados de sopor y apatía, de extrema pasividad, con ritmos lentificados, hipotonía y carácter abúlico, que presentan estos individuos, recreando así aquel desamparo e indefensión en la edad temprana. Los estallidos de furia y agresividad, y la hipertoniá, también constituyen medios de expresar el dolor psíquico, a fin de lograr deshacerse de los estímulos pulsionales propios y del afuera; buscando dejar de sentir y de volver a un estado de inercia, a un estado mortífero.

Ahora bien, en esta clínica, otro de los puntos a pensar es la apreciación de la belleza. Existe mucho del impacto visual. Frente a la realidad de tener un hijo con discapacidad motriz se produce un desencuentro de cuerpos, muy semejante a lo que Frances Tustin (1987) denomina una aversión química, provocando que los padres conciban esa estética visual como proveniente de otro lugar (Cantis, J., 2001).

Miriam Botbol Acreche (2000) en su artículo “Belleza y fealdad en la vida cotidiana” cita a Bodei (1995) quien plantea:

“En casi todas las civilizaciones conocidas los hombres se sienten fuertemente atraídos además de por la idea de forma, (que exorciza el horror que suscita la descomposición del organismo tras la muerte) por los fenómenos de orden y simetría que se manifiestan en ellos mismos y en el mundo circundante”. (p.26)

A la vez, la autora basa su artículo en la obra de D. Meltzer (1990) “La Aprehensión de la belleza”, donde señala que la belleza es el encuentro armónico visual entre elementos diferentes y que no depende de si el objeto es lindo o no, sino de cómo se lo sobreinvista. Siguiendo este lineamiento, Winnicott señala que un niño reconoce su defecto a partir de la madre, quien se lo hace percibir. El niño debe poder adaptarse a la mirada de su madre y de las demás personas respecto a su deformidad. Esa adaptación podrá ser lograda en tanto pueda concebirse amado tal cual es. Cuando F. Dolto (1984) habla sobre esquema e imagen corporal, señala que es posible que cohabiten un esquema corporal invalidado con una imagen corporal sana, y que ello se gesta en función a los encuentros humanizadores que hace posible la madre, y en función a cómo ha realizado el duelo por el hijo sano y el lugar otorgado al hijo real.

En las patologías motrices, la deformidad está claramente a la vista, por lo cual se corre el riesgo de que la madre no logre resolver la problemática en torno a la estética de su hijo. De ser así, ella queda inmersa en un clima confusional y persecutorio, donde los diques del asco, la repugnancia, la vergüenza y el rechazo sufren un quiebre, y tales sentimientos se denotan en sus expresiones y comportamientos, enmascarándose en actitudes hostiles hacia ese hijo. Esta percepción por parte del niño pone de manifiesto

la realidad cruel de su deformidad y ratifica la fantasía de estar ante una madre – bruja, resultando complejo virar hacia una posición depresiva y transformar el odio y la envidia hacia la madre en culpa y deseo de reparación; el niño siente que no la ha dañado, pero ella a él sí, y entonces tiene sobrados motivos para envidiarla, aún más, cuando la patología resulta indeleble. (García Arzeno, M.E., 1981).

Esta situación se ve reeditada durante el período de la adolescencia, donde el joven debe transitar los tres duelos mencionados por Arminda Aberastury (1984), además de un cuarto duelo por la capacidad que se carece (Rella, F., 2001). El adolescente deberá apropiarse de su cuerpo, ese cuerpo fallado, escenario para la vivencia de aniquilación y para sentimientos de injusticia y humillación, y envidia por el cuerpo sano (Cantis, J., 2013). Considerando el despliegue de tales sentimientos y fantasías, la preferencia de los actores del taller a desarrollar personajes siniestros nos remite a la idea de su deseo de infligir horror en el otro, a partir de esa envidia al cuerpo sano y bello del otro. Tanto M. Klein como Lacan acuerdan en el enlace entre la envidia y la pulsión de muerte, haciendo hincapié en los rasgos voraces y destructivos. Por su parte, Lacan otorga especial importancia a la mirada y la vincula al arte pictórico. Nos habla de la existencia de una domeña – mirada, de una mirada que atrapa; desde Freud, podría equipararse a la hipnosis por terror, que paraliza a la víctima y la expone a ser aniquilada o devorada (Maldavsky, D. 1992).

Las obras pictóricas de Francis Bacon⁵ reflejan mucho de esta mirada que atrapa e hipnotiza. En sus pinturas, el hombre padece el desgarramiento de la carne, rompe con la armonía de la superficie y de la forma en un ser donde se difuminan los rostros, escinde el yo y se desmiembran los cuerpos, en una lucha por alcanzar una estabilidad que no se consigue nunca. Bacon nos adentra en el territorio de la decadencia y la alienación (Vásquez Rocca, A., 2006).

Así, esa atrapa – mirada o esa hipnosis por terror podría asemejarse como el juego teatral que buscan imponer los adolescentes del taller de teatro, escenificando la combinación de impacto estético y fealdad, y desafiando los diques del asco y del rechazo en el espectador. Generar horror en el otro implica someterlo y por ende, apropiarse del poder.

Entonces, podríamos pensar que el doble desvalimiento – físico y psíquico – conjuntamente con las ideas de belleza y el conflicto estético de Meltzer, influyen considerablemente en la elección de estos jóvenes a dramatizar escenas y construir personajes terroríficos y siniestros, que facilitan la expresión de aquello que no pudo ser ligado y retorna. Las escenas revestidas del horror y el terror permiten crear una atmósfera de dolor y muerte, poniendo de manifiesto cuerpos desvalidos, rotos, fragmentados, inertes.

⁵ Pintor anglo-irlandés de estilo figurativo idiosincrásico, caracterizado por el empleo de la deformación pictórica y gran ambigüedad en el plano intencional. http://es.wikipedia.org/wiki/Francis_Bacon_%28pintor%29

¿Por qué el taller teatral favorece el despliegue de estos aspectos? Al igual que la clínica, los talleres artísticos constituyen espacios transicionales donde la creatividad favorece la simbolización, la potenciación del self y el trabajo de la pulsión de sanar. La experiencia de crear promueve que el mundo tenga una significación singular para el sujeto y facilita el compartir la realidad con otros, reconociendo tanto lo propio como lo diferente. (Bareiro, J., 2009).

A modo de cierre:

“Decir: sin palabras, no es decir sin lo simbólico, en tanto Lacan mismo nos advierte que el arte es un cierto modo de organización del vacío, y que implica de entrada la presencia misma del significante que agujerea lo real, y es en ello que produce el vacío, condición de esa problemática noción de sublimación, que no indica sino una función: la de sustituir lo que no tiene representación, ni imagen, por Otra cosa que viene a su lugar”. (Unterberger, M., 2012)

Bibliografía

- Aberastury, A., Knobel, M. (1984). *La Adolescencia Normal*. Buenos Aires. Paidós.
- Bacon, F. (2005). *La última entrevista a Francis Bacon*. ARTE: Espacio y Contenido. Recuperado de <https://arteespacioycontenido.com/2005/06/17/entrevista-a-francis-bacon/>
- Bareiro, J. (2009). Transicionalidad, creatividad y mundo: Winnicott y Heidegger. *Revista Electrónica de Psicología Social «Poiésis» FUNLAM*, (18). Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/135>
- Bodei, R. (1995). La forma de lo bello. En Botbol Acreche, M. *Belleza y fealdad en la vida cotidiana*. En Intercambios = Intercanvis, Papeles de Psicoanálisis. P. 9 -10. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7121402>
- Botbol Acreche, M. (2000). *Belleza y fealdad en la vida cotidiana*. En Intercambios = Intercanvis, Papeles de Psicoanálisis. N°4. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7121402>
- Cantis, J. (1999). La Contratransferencia en la Clínica de la Discapacidad. En *Contribuciones al Trabajo Psicoanalítico con Niños y Adolescentes*. Buenos Aires. Argentina. ASAPPIA, R. Vergara Editores.
- _____ (2001). *Discapacidad: subjetividad, vitalidad interior y familia en Trabajo Psicoanalítico con Niños*. Buenos Aires, Argentina. R. Vergara Editores.

- _____ (2008). Agotamiento profesional y traumatización en el campo de la discapacidad. *Actualidad Psicológica "Discapacidad Hoy"*, (362). Buenos Aires.
- _____ (2008). Bebés en Riesgo de Muerte al Nacer: ¿Diagnóstico o Sentencia? En *Jornadas "Encrucijadas Diagnósticas en el Psicoanálisis del Niño y Adolescentes"*, Jornadas USAL. Buenos Aires.
- _____ (2012). Desamparos tempranos e intrusiones corporales al encuentro con un niño: Reflexiones psicoanalíticas. *Actualidad Psicológica*, (410). Buenos Aires.
- _____ (2013). *Dolor orgánico y humillación en los adolescentes*. VII Congreso FLAPPSIP. Santiago de Chile. Chile.
- Dolto, F. (1984). *La imagen inconsciente del cuerpo*. Buenos Aires. Paidós.
- García Arzeno, M. E. (1981). El niño nacido defectuoso. En Feldfogel, D; Zimerman, A. (comp.) *El psiquismo del niño enfermo orgánico*. Cap. II. Buenos Aires. Paidós.
- Maldavsky, D. (1992). *Teoría y Clínica de los procesos tóxicos: adicciones, afecciones psicosomáticas, epilepsias*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Meltzer, D. William, M.H. (1990). *La Aprehensión de La Belleza*. España. Spatia.
- Rella, F. (2001). *Psicología Preventiva y Sordera*. Buenos Aires. Lugar Editorial.
- Tallis, T. et al. (2002). La autopercepción a través del dibujo de los niños con parálisis infantil. En *Trastornos en el desarrollo infantil*. Buenos Aires. Miño y Dávila.
- Unterberger, M. (2012, nov-abr). La tarea de pintar. En *LETRAS, Revista de Psicoanálisis de la Comunidad de Madrid – ELP*, (3). Recuperado de <https://letraslacanianas.com/index.php/revista-n3-letras-en-la-ciudad/109-la-tarea-del-pintar>
- Vásquez Rocca, A. (2006). Francis Bacon: la deriva del yo y el desgarro de la carne. *Arte, Individuo y Sociedad*,(18). Recuperado de:<https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/ARIS0606110151A/5800>

Fecha de recepción: 1 de julio de 2020

Fecha de aceptación: 30 de julio de 2020